

LOS RAYOS X

Precios de suscripción:
En la capital..... 1 peseta al mes.
En la provincia..... 1'50 » » »

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Redacción y Administración: Plaza de Isabel II, número 3.

Anuncios y comunicados
á precios convencionales. — Toda la correspondencia, se dirigirá al señor Administrador.

Director: Abelardo Díaz Chinchilla.

Cádiz: 23 de Diciembre de 1910

Administrador: M. Bueno Lahesa.

AÑO I. NÚMERO 3.

Figura que se destaca

Es á no dudarlo, la venerable é ilustre personalidad del sabio oculista é insigne gaditano Excmo. señor don Cayetano del Toro y Quartiellers, al que la Redacción de nuestro semanario Los RAYOS X, rinde el merecido y justo tributo de dedicarle estas mal desaliñadas líneas, correspondiendo al verdadero cariño y gratísimo deber de todo buen gaditano, por su influencia bienhechora de grandes ideales, de sentimientos arraigados y dignos de respeto en más de una ocasión, que se ha hecho sentir dando solución á problemas delicados, é insondables en beneficio de nuestro desgraciado pueblo

Debemos por lo tanto, ser fieles intérpretes de lo que constituye la rendición de Cádiz, lo genuino gaditano, y apartarnos de toda idea pobre y ruín propaladas por ingratitudes y traiciones de unos cuantos *Escariotes* que después de sacarlos del polvo el sabio doctor, le han pagado con la obra del mal nacido.

Nosotros ajenos á todo ideal político y nada más que circunscribiéndonos á la obra de la razón y la justicia, diremos que el Excmo. señor don Cayetano del Toro ha sido y es, uno de los políticos que con más honradez han procedido, con menoscabo de su salud y dinero, y que más amor hasta llegar al fanatismo haya profesado hacia la tierra en que se vanagloria haber nacido.

Uno de sus proyectos magnos está en la memoria de todos los gaditanos, cual es, la Exposición Marítima, base de los Astilleros de los señores Veamurguía hoy empobrecidos, y que la historia de este suelo le harán justicia y les rendirán también justo tributo.

La alta magistratura popular de que está investido por el voto de los conciudadanos, no ha disminuido como algunos propalan, sino todo lo contrario: el solo nombre de don Cayetano sigue siendo garantía de respeto y admiración.

A. D. CH.

Para el Sr. Alcalde

Se hace de imprescindible necesidad sea girada una visita de inspección tanto por la Junta de Sanidad como por el señor Arquitecto Municipal, á la finca de la calle Sopranis

núm. 1; pues los vecinos de dicha casa está en una pestilencia continua por el olor nada agradable que despiden los inservibles y rotos cónicos de los jardines, al par que la seguridad personal se encuentra amenazada por el mal estado de la finca, cuyos muros y huecos á la calle se encuentran agrietados y la viguería en estado ruinoso.

Esperamos dentro de la rectitud del señor Alcalde, sea atendida nuestra justa petición.

Cháchara

El hermano del bisplano
candidito de quinientas,
credencial dos mil y pico
consumo, suma la cuenta.

¿Que pondremos el dedo en la llaga?
¡quien lo duda! Ya veremos porqué se
cobra la *décima* gravada en los vinos.

Algunos ediles burros
que andan pidiendo guerra,
habría que colocarle
en el rabo un saco arena,
para evitar un rebuzno
impropio de nuestra tierra.

¡Ya estamos enterados! ¿Qué ustedes los empleados del tranvía pagais á un médico decorativo; jeso viste muy bien!, nunca es tarde si la dicha es buena.

El jabón de olor, puede dar mucho perfume en los fielatos de consumos, y bueno es avisar tal propiedad; lo más seguro es que os inclineis al común.

No crea el liliputiense
se nos vá del pensamiento,
ya saldrá el expediente
y de San Fernando el viento;
buscaremos la ocasión
de aclarar sus desaciertos.

FRAY.

Mi cesantía

Al Director de Los RAYOS X acaba de partírle un rayo, ó como si dijésemos, disparársele una cesantía á rajatabla, que es con lo que de momento podía obsequiársele por su simpático y *borondo* ex-jefe el Sr. D. Diego Fuente.

Es muy cierto que Los RAYOS X bien poco han hecho en sus dos primeros números, por ensalzar las *ocultas* dotes de capacidad privilegiada que se suponen en el Sr. Fuentes, sino por el contrario, fustigó con más ó menos aspereza la labor político-administra-

tiva de tan ilustre prócer; mas nunca en la creencia de la caballerosa satisfacción con que el Sr. Fuentes procede á saldar sus *enajos*.

Supongo haya quedado satisfecha con tal hombría la animosidad viviente de tan gran señor, que yo pobre pecador conseguí provocar aunque de modo involuntario, por suponer que el homónimo de *político* era algo así como de... manteca de Flandes: ¡no se me ocurre otra cosa!

¡Qué tristes miradas dirijo á esas provocadoras piaras de pavos que se recolean en nuestro Campo del Sur, al par que recuerdo con lágrimas en los ojos la voluminosa silueta del buen D. Diego!

¡Permita Dios que no le regalen ni un pavo en las presentes Navidades! me digo; ¡quiera el cielo que le duelan las muelas en cuanto intente comer el turrón! ¡San Diego bendito haga de que al Sr. Canalejas se le olvide en la primera combinación de ministros el nombre y apellido del tal D. Diego Fuente, puesto que él y por él en plenas festividades de Pascuas se me deja cesante de cuerpo entero!

No quisiera mentir, pero me temo que mis lánguidas miradas no lleguen hasta la vena sentimental del señor Fuente, tal vez por causa de las capas grasosas de que se encuentren revestidas, ni que mis jipíos ni lamentos encuentren eco en la desencadenada tempestad que ruja en su *océano* vital. ¡Quíá!, indiscutiblemente soy víctima consumada del consecuente é invariable demócrata y he de llevar por su parte el fúnebre R. I. P. grabado sobre mis espaldas.

Mas entiendo yo amigos míos, que tal norma es forzar mucho la nota; pues en verdad hasta aquí, ni yo me he metido en censurar los discursos políticos suyos, ni de comentar sus obras sociales y financieras, ni sus profundos conocimientos de estadística, (que ignoro si de todo esto ha producido algo) en una palabra, nada más que la ínfima como insignificante labor que pueda comprenderle en sus funciones de caudillo consumeril.

Consumista *consumido* ya lo soy, pero que otro rayo me parta si hasta mi quinta generación, no he dejar recomendado de que no compren ni un cuarto de puntillas en su bazar «La Unión.»

La dignidad se impone

Al crearse mi modesta publicación Los RAYOS X con el ardiente deseo de corresponder dignamente á la imaculada profesión periodística, he tenido en cuenta que lo genuinamente gaditano se tuviera en estima, y por lo tanto, mi labor ímproba es de propagador de los actos meritorios y dignos de loa de mis paisanos y convecinos, y fustigador incansable de lo que incorrecto.

Hay críticos fatalistas y mal intencionados que no dejan de abundar, pretendiendo no dejar hueso sano á este descarnado pobre, lanzando especies *salvajiles* y *burrales* como la que ya le harán callar con el dinero.

Los que tal propalean, carecen del más pequeño átomo de dignidad, y antes que ponerme á la garganta la argolla del esclavo, dejará de publicarse nuestro semanario.

Podrá ocurrir más de una vez, que después de emprendida una campaña sobre tal ó cual asunto, nos demoremos en proseguirla en algunas publicaciones; pero no será por inícuca venta, sino por falta de datos fehacientes que nos escude del inexorable Código penal.

A. DIAZ.

Tarde gris

Tarde de un día londinense, de un día en que Febo no se tomó la molestia de visitarnos sin derramar sus relucientes rayos sobre la ciudad. Una ligera y continúa llovizna, que no cesaba, acababa de hacer el día más melancólico. Apenas se veía gente; de cuando en cuando atravesaba la calle un transeunte que volaba debajo de su paragua.

Ese día un cortejo fúnebre numeroso cruzaba la calle, desafiando sus acompañantes las inelencencias del tiempo. Un lujoso carruaje blanco con los caballos empenachados precedido por numerosos curas, sacristanes y acólitos conducía á la última morada un féretro blanco. ¡Una joven!—exclamé—y seguí guiado por la curiosidad, á la fúnebre comitiva.

Pronto supe que era una joven hija de un banquero que un accidente fortuito le había cortado su existencia. Se había caído de un caballo. ¡Qué lástima!—pensé—¡tan joven! ¡tan rico! ¡cuando la fortuna y su belleza le sonreían!...

El entierro llegó al tétrico edificio de la metrópoli. Entre otros sacerdotes que esperaban, cantaron los salmos místicos de ritual. Un rico mausoleo esperaba los restos mortales de la joven.

Aún no habiase concluido la ceremonia religiosa, apareció un humilde entierro. También era el coche blanco. Otra joven que en la primavera de su

vida la inexorable Parca arrancó del mundo de los vivos.

Preguntó á uno de los cuatros que le acompañaban, ¿quién es? ¿de qué ha muerto?

—Es hija de un pobre albañil. Ha muerto tuberculosa. Trabajaba en una fábrica y el exceso de trabajo la ha hecho sucumbir. ¡Era tan pobre!

A esta no la esperaba ningún cura que salmodiara sus cánticos latinos. Entre los cuatro que la acompañaban la llevaron hasta la fosa común que la esperaba y allí quedaron dos jóvenes que en la flor de su vida el Destino había cortado sus dos existencias, que en el mundo desempeñaron diferentes papeles, porque al llegar allí eran iguales.

La muerte las despojó de las vestiduras con que representaron en la comedia de la vida...

J. M. V.

Felices Pascuas

Esta es la voz que estos días oímos continuamente en todas partes.

¡Felices Pascuas!, dice el barbero al acabar de rasurarnos. ¡Felices Pascuas! nos dice el basurero cuando acaba de limpiarnos el cajón destinado á la basura y ¡Felices Pascuas! oímos decir de todas aquellas, que por cualquier motivo nos han hablado ó servido alguna vez.

Ya va en algo decayendo la costumbre de dar pascuas. Ahora se entra en una oficina de alguna importancia y lo primero que se vé es un gran cartel que dice: «No se dan pascuas».

Este cartel se presta á toda clase de comentarios por aquellas personas que se dedican en el mes de Diciembre á vivir del *sable*.

Y en los tiempos de democracia en que vivimos, hay que advertir que es un tanto expuesto el colocar en la puerta de un escritorio ese cartel, inventado para mortificar los bolsillos de los *sablitas*!

No os extrañéis, queridos lectores, si un día de estas Navidades leéis en un periódico el siguiente telegrama:

«El gremio de *sablitas* ha celebrado reunión, acordando pedir á Canalejas, dé sus superiores órdenes, para que de los establecimientos desaparezca, el cartel «no se dan Pascuas.»

Otro acuerdo ha sido declararse en huelga si sus peticiones no se atienden.»

¿Y aquí diremos nosotros al leer ese telegrama? ¡Ojalá! y que se declaren en huelgan.

Pues no, que no se declaren en huelgan los *sablitas*.

Si ahora que están *trabajando* nos molestan más que los mosquitos ¡quién los aguantaría si se declarasen en huelgan?

Y además, como Canalejas es tan *democrático* podría en unión del *eminente* Merino dictar una R. O. obligándonos á dar pascuas para no variar la tradición que el Dios *Sableo* inventó seguramente.

¡Felices Pascuas! deseamos á nuestros suscritores y... allá se entiendan con el repartidor.

P. DUQUE PEÑA.

Lamentaciones tardías... pero ciertas

A concejal llegué sin saber cómo ni porqué.

Gracias á don Cayetano. que fué quien me dió la mano Todo iba á pedir de boca...

Al pedir la indumentaria me llevaron la contraria.

Pronto el ala ahuequé y á *papá* abandoné.

Dándole vuelta al juicio me acordé de don Dionisio.

Un retrato me pidió que al punto se publicó.

Yo conferencias daba y á todo el mundo asustaba.

Según el *Nuevo Mundo* decía en el Puerto Santa María.

En los mitins peroraba... cuartillas que otro me daba.

Republicano también fui pero de esas filas huí.

Porque en una eternidad hubiera sido concejal.

Me estoy viendo ahora mismo condenado al ostracismo.

Por seguir un derrotero que no iba al cauce verdadero.

Castigo bien empleado al que tantas veces ha cambiado.

Siento hasta rubores de verme tantos colores.

Y Dionisio mi Mecenas se está muriendo de pena.

El vértigo de la jefatura lo partió por la cintura.

Y yó por mi mala vista volveré á ser marmolista.

J. MAESTRE.

El esperanto

Este lenguaje internacional gana cada día mayor número de partidarios, y no es España de las naciones que van á la zaga en la adopción del idioma del doctor Zamenhoff: aparte de los cursos abiertos por diferentes liceos de Barcelona, donde la propaganda esperantista alcanza grandes vuelos, están ultimándose los preparativos para enseñar el referido idioma á todos los empleados de los tranvías de la ciudad condal.

Esto no responde en parte á las resoluciones adoptadas por el tercer Congreso organizado por la *Normanda Esperantista Federacio* celebrado recientemente en El Havre, el cual acordó gestionar de las compañías de ferracarriles autorización para fijar en los coches carteles de propaganda esperantista; inducir á dichas compañías á completar, por medio de una traducción en esperanto, los avisos que dan en distintos idiomas; solicitar permiso para fijar en las estaciones ferroviarias carteles informativos para los esperantistas, y obtener parecidas ventajas de las compañías de tranvías, ómnibus, vapores y otros medios de transporte de viajeros.

En Francia tiende gran importancia la campaña esperantista. El Ayuntamiento de Sottevilleles-Rouen ha acordado por unanimidad consignar como obligatoria la enseñanza del referido idioma en todos los grados de la instrucción que se da en los establecimientos dependientes del refe-

rido municipio, imitando en esto á lo que se hace en Lille, donde desde 1907 en las escuelas primarias, elementales y superiores del distrito funcionan regularmente cátedras de esperanto. Los exámenes en estas clases se verifican ante una comisión compuesta de esperantistas extranjeros y de profesores municipales. En los ejercicios del curso 1909-10 se presentaron veintidos escuelas con 445 alumnos, de las cuales 397 fueron aprobados, expidiéndoseles el correspondiente diploma.

Por lo visto, aquellos municipios practican la recomendación del gran Tolstoi, el cual, entre las muchas causas que defendió en este mundo, sintió verdadero afición por la esperantista. Así dijo: «Los sacrificios que haga todo hombre de nuestro mundo europeo por aprender el esperanto son tan pequeños, y los resultados que de ellos pueden derivarse resultarán, en cambio, tan inmensos que nadie puede ni debe rehusar la prueba.»

SE DICE...

Que D. Ramón Rivas pronto será Alcalde.

Que las obras del puerto se inaugurarán el año 2.000.

Que los veterinarios no cobrarán este año, diez céntimos por cada pavo que entre en la ciudad para la venta.

Que D. Diego Fuente sueña con ser ministro....

Que Los RAYOS X se le ha indigestado á D. Diego Fuente.

Que dicho señor nos piensa mandar un buen regalo de Pascuas, por la verdad con que hemos hecho su biografía en el número anterior.

Que piensan crear un Gobierno civil en Barbate, y que lo desempeñará quien en la actualidad es Presidente de la Comisión de consumos (!).

Que la cesantía de nuestro Director va á dar ruido.

Que por tal motivo van á ver la luz pública muchas *cosas buenas* que en el ramo de Consumos vienen ocurriendo.

Que el *gordo* ha caído en la Presidencia de la Comisión de Consumos.

Y que la aproximación... del cambio de Gobierno acabará con los sueños (ser ministro, diputado, etc), del Sr. Fuente (D. Diego).

P. D. PEÑA.

RECETA

CONTRA LAS

CORRIDAS DE TOROS

(CONCLUSIÓN)

—Sin duda te chancas, querido «Bucéfalo»; porque cómo he de creer yo que los hombres, seres racionales, formados á imagen y semejanza de Dios, se diviertan y regocijen atormentando á pobres animales que ningún daño les han hecho y que pueden serles de grande utilidad? Pero si es como tú aseguras, consistirá en que los más perversos y malvados de la especie humana se habrán reunido aquí sin que lo sepan los buenos; y tén por cierto que si las autoridades lo supieran, no consentirían un espectáculo tan indigno del ser que más se acerca á la naturaleza divina.

—Bien discurre, infeliz; pero has

de saber que este espectáculo, objeto de tan dura calificación por tu parte, es una fiesta nacional en España: está reglamentada por las leyes, y allí tienes en aquel palco al representante de la autoridad, que viene á presidir la función para que en ella reine el orden más perfecto y se observen todas las condiciones de la lidia.

Y no solamente los funcionarios públicos solemnizan con su presencia tal diversión, sino que también acude á hermosarla el bello sexo. Mira cuantas bondadosas madres, tímidas doncellas y ancianas devotas, que se desmayan de ver á un ratón, están ahí oyendo palabras soeces, y ávidas de aspirar los vapores de nuestra sangre y de asistir con la sonrisa en los labios á las convulsiones de nuestra agonía.

—Mucho me entristece el oírte; pero dime, ¿cómo sabes tú tales cosas?

—Porque ya he sido actor de estas escenas trágicas. En la corrida verificada aquí mismo hace quince días, un semejante tuyo me hirió tan gravemente, que me dejaron por muerto: después fui curado con gran solitud, no por natural compasión, sino por vil interés, y para utilizar nuevamente mis servicios, como lo estás viendo.

—Y no reportaría mayores ventajas tu amo aplicándote á faenas agrícolas que trayéndote á morir en esta plaza? Comprendo que á los de mi raza se nos inmole, porque nuestra carne sirve de sano alimento á la especie humana; pero mataros á vosotros, que después de muertos á nadie aprovecháis, mientras que vivos sois tan útiles al hombre, es cosa que no se concibe.

Yo no sirvo ya para ir al trabajo: las enfermedades que consigo traen los años, las heridas, bien gloriosas por cierto, que recibí cuando estuve en la guerra de Africa, y el haber quedado cojo por efecto de una caída, son causas más que suficientes para que mi último amo, el molinero, me haya vendido á uno de esos hombres que contratan caballos para las plazas de toros.

—¿Es decir que el hombre premia los servicios del animal que se los presta con mayor abnegación y desinterés, mandándole á morir en las astas de un toro, cuando se ha inutilizado para el trabajo? Eso no lo hará más que algún infame; porque yo he oído decir que muchos caballos han recibido de sus dueños, aun siendo estos príncipes y reyes, grandes pruebas de afecto, en justa correspondencia y digno galardón de la fidelidad é inteligencia con que les prestaron.

—Así es en efecto, y cabalmente se llamaba como yo el famoso corcel de Alejandro Magno, que habiéndole salvado á éste la vida en más de una ocasión, fué llorado amargamente cuando murió por su ilustre dueño, el cual puso el nombre de Bucéfalo á una de las grandes ciudades que fundó en el Oriente. Sabido es también que el emperador Calígula profesaba tal cariño á su caballo *Incitato* que le nombró cónsul; y nadie ignora que *Babieca*, el célebre trotón del Cid, mereció ser enterrado en un lugar próximo á la tumba del héroe castellano, en recompensa de sus buenos servicios.

—Si tú los hubieras prestado en la



EL AGUILA

Cádiz. San Francisco, 25. Cádiz.

Almacenes de ropas y géneros

PRECIO FIJO

Trajes de lana, dibujos novedad, de 17'50 á 70 pesetas. Trajes negros desde 25 pesetas. Guarda polvos, Cazadoras, Guerreras. Ultimos modelos en trajes para niños. Grandes novedades. Géneros para la medida. Mantas para viaje. Porta-mantas. Impermeables, Tirantes. Ligas Leggins, Corbatas, Cuellos para niños. Perchas. Gorras para caballeaos y niños. Constante surtido en toda clase de prendas confeccionadas. Traje de Levita, Frach, Toga de paño y seda. Liga modelo exclusivo de la casa, marca registrada, «Eagle Clip» á 2 pesetas y Fajas abdominales.

Pídase el catálogo general

José García de Cosío

Aceites y Harinas al por mayor

Cobos, 6.--Escritorio.--Cádiz.

guerra, sin duda serias muy estimado.

—También he derramado mi sangre en el campo de batalla. Aun no había pastado la yerba de cinco otoños en el nativo prado, cuando fui conducido á los hípicas dormitorios de un cuartel; y no bien había aprendido la instrucción, fui con mi regimiento á la guerra de Africa, según le indiqué antes; y en la acción de los Castillejos salvé la vida á mi ginete, cubriéndole con mi cuerpo acribillado de heridas. Mi amo recibió un ascenso en su carrera; pero yo, habiendo quedado inútil para el servicio militar, fui vendido en un precio ínfimo al molinero en cuyo poder me conociste, y que también me ha desechado ya por viejo y achacoso. Así la Patria, cuya bandera he defendido, me deja conducir á este lugar, donde las honrosas cicatrices que ostenta mi pecho puedan indicar á tus astas la parte más débil de mi cuerpo.

—¿Y si yo, menos cruel que los hombres, me negara á dar el sangriento espectáculo que se me pide? Acaso entonces mi conducta despertara en las almas nobles el dormido sentimiento de la compasión y se nos dejaría en libertad de volver á nuestros campos.

—Para que veas cuanto te equivocas, repara en esos hombres que vienen hacia tí con banderillas de fuego: van á herir y abrasar tus carnes, porque eres generoso conmigo tardando en darme muerte.

—De modo que aquí se castiga la bondad y se excita al crimen! Entonces la moral humana es inferior á la de los animales, puesto que yo he querido mostrarme generoso y pacífico, y se me violenta para que desarrolle instintos de ferocidad. Perdóname, Bucéfalo, si te arranco la existencia: ya ves que me acosan y enfurecen para que apague en tu sangre el fuego que encienden en mis venas: yo protestu contra la barbarie de los hombres; y si alguno de ellos perece en mis astas, que no me culpe de su muerte. Dios es testigo de mis intenciones: yo hubiera querido ser un animal pacífico, dócil al yugo de la laboranza, y ellos me han convertido en

fiera... Sea, pues, y cáiga sobre ellos la sangre que yo derrame.

Dijo... y lanzándome sobre el flaco Bucéfalo, partióle el corazón de una cornada: cayó al suelo el picador y sobre él pasó la fiera dejándole horriblemente magullado, haciendo lo mismo con el otro, de suerte que en un momento se vió la plaza sin caballos ni picadores, mientras la concurrencia toda aplaudía con frenético entusiasmo la bravura del toro. El primer banderillero que acudió á desempeñar su arriesgado papel, fué levantado y recogido tres veces por el furioso animal, que al fin le dejó muerto entre hipócritas gritos de terror, llenáronse de él los otros compañeros; y pálido y descompuesto se adelantó el espada á dar muerte á Caramelo; pero éste, lanzándose á la carrera sobre su enemigo, le alcanzó al saltar la barrera, atravesándole el pecho y dejándole cadáver en el acto. El redondel quedó desierto y la admiración del público rayó en delirio: trémulos y jadeantes los espectadores, clamaban en roncós gritos para que se concediese la vida á Caramelo en justo galardón de sus hazañas. La autoridad accedió á tan legítimos deseos, y el feroz cornúpeto volvió á la ganadería, dónde refirió el suceso á los compañeros, diciéndoles por fin:

—Si alguna vez os veis en caso semejante, haced lo que yo, y tendreis igual fortuna: no dejéis un solo individuo de la cuadrilla torera: saltad luego á los tendidos, convertid la plaza en un cementerio; y pues los hombres son tan bárbaros que nos perdonan la vida cuando sembramos de cadáveres la arena, de dejemos vivo á ningún espectador. ¡Acaso éste sea el único medio de acabar con las corridas de toros!

PLAZA DE SAN AGUSTIN, N 4.

Tarjetas de visita

desde 1'25 ptas. 100.

NOTICIAS

Llamamos la atención á quien corresponda y con objeto de darle ocupación á unos cuantos obreros, se obliga á la compañía del Tranvía de Cádiz á San Fernando y Carraca, cumpla con lo estipulado á la conservación del terreno que corresponde á las entrevías.

En el trayecto que media desde la Victoria á San José, resulta casi imposible el cruce de un lado á otro, á los diferentes carros que por dicho sitio transitan; y no solo se demoran con tal motivo los tranvías, sino que al maniobrar el conductor de uno de ellos para parar, suelen patinar las ruedas y ser irresponsables á cualquier avería.

Por noticias particulares nos comunican, sin que esto le demos crédito, que el Sr. Alcalde no está conforme que en caso de duda de una res si está en malas condiciones para la venta después de sacrificada, el dueño de ella, remita una muestra al Laboratorio municipal para su reconocimiento y certificación.

Nosotros creemos como antes anotamos, que carecerá de certeza tal noticia; pues el dictamen del Laboratorio municipal que goza justa fama de sabiduría y acrisolada honradez, está muy por encima del dictamen que emitan los Veterinarios, por ser más patente y concienzudo.

Conocimientos útiles

Tintes para los encajes

Para teñir los encajes y otros objetos femeninos en el tono de hilo crudo, se emplea generalmente una solución de café ó de té; pero el color obtenido por este procedimiento es muy poco permanente y acaba por desaparecer al cabo de algún tiempo. Es preferible emplear otro tinte mucho mejor y muy barato además, que consiste en una disolución de algunos cristales de permanganato de potasa en una gran cantidad de agua. El líquido toma un bello color rojo, y los encajes que en él se sumergen toman un tono pardo claro, solamente después de secarse. El color estanto más obscuro cuanto mayor cantidad de permanganato se ha echado en el agua, por lo cual es muy conveniente probar en unos trocitos de lienzo el efecto del líquido antes de teñir los encajes ó las cortinas.

Para pegar las figuritas de biscuit

Las estatuillas de biscuit que adornan las *étágeres* y las chimeneas, son de una gran fragilidad, y á menudo, con el más ligero golpe se rompen. Su recomposición con las colas de que se dispone habitualmente no es cosa fácil, porque engrasan los contornos de la rotura y afean notoriamente el objeto. Hay, sin embargo, un procedimiento sencillísimo cuyos resultados son excelentes, que consiste en frotar los dos bordes de la fractura con una cabeza de ajo y colocar los trozos bien en su sitio. El jugo del ajo seca rápidamente y pega fuertemente. Como esta capa aglutinante es tan delgada, el filete que marca la hendidura es apenas perceptible. Cuando la

parte que se trata de pegar es algo voluminosa ó picuda, conviene atarla con unos hilos durante algunos minutos para dejar al ajo tiempo de secarse.

Para conservar la plata

Generalmente, cuando se va de viaje, suelen dejarse los cubiertos envueltos en papel de seda dentro de una caja, y á la vuelta suele verse con extrañeza que la plata ha tomado un tinte negruzco difícil de quitar, y que deja siempre manchas indelebles. Esto proviene de que el papel contiene productos sulfurados, que al desprenderse forman sobre el objeto una capa de sulfuro de plata. He aquí cómo debe procederse para evitar que esto suceda: Háganse disolver seis partes de sosa cáustica en la cantidad suficiente de agua para que la solución marque 20° Baumé, y hágase hervir en seguida con cuatro partes de zinc. Después de haber dejado enfriar el líquido se añade agua hasta que el areómetro marque 10°, y se impregna el papel en que se ha de envolver la plata. De esta manera pueden conservarse los cubiertos durante años sin que se ennegrezcan.

Blanqueo de los diamantes

Para los diamantes teñidos de amarillo, azul, verde ó rojo, se emplea un medio sencillísimo que los hace aparecer blancos. Basta con colorearlos ligeramente por debajo con un color complementario: violeta si es amarillo; rojo si es verde; verde si es rojo. El efecto obtenido es sorprendente; un simple punto de uno de esos lápices-tinta, que se tiñen de violeta al humedecerse, basta para hacer á un diamante amarillo del Cabo tan blanco como uno del Brasil.

Claro es que este procedimiento empleado por los joyeros constituiría un fraude, pero es muy fácil evitarlo con sólo lavar con alcohol el diamante sospechoso.

Desinfección de las esponjas

Las esponjas de tocador son verdaderos nidos de microbios, y como tales son un peligro perpétuo para las personas que las usan si no se tiene el cuidado de hacerlas asépticas. Para ello son necesarias las siguientes operaciones:

- 1.ª Lavarlas en agua abundante.
- 2.ª Sumergirlas durante dos horas en 20 gramos de ácido clorhídrico puro, diluido en 1.000 gramos de agua.
- 3.ª Volver á lavarlas en gran cantidad de agua hasta que desaparezca completamente la acidez.
- 4.ª Sumergirlas durante veinte minutos en una solución al 10 por 100 de permanganato de potasa.
- 5.ª Sumergir la esponja en la siguiente mezcla:

Agua, 5 litros.—Bisulfato de sosa, 60 gramos.—Acido clorhídrico, 30 gramos.

- 6.ª Lavarlas en agua hirviendo.
- 7.ª Sumergirlas en una disolución de sublimado corrosivo al 1 por 500.

La verdad es que el procedimiento es largo, pero es seguro.

Tipografía "La Unión" - Plaza F. Fontecha, 5. Cádiz. - En estos talleres se hacen toda clase de trabajos de lujo y corrientes, á precios económicos. Tarjetas desde 1'25 el 100.

Gran Abacería "La Vizcaína"

Plaza de Isabel II, número 3.--Cádiz

DE
MANUEL BUENO LAHEZA

Géneros de superior calidad. -Peso completo.

Representante en esta plaza de los acreditados aguardientes anisados de vinos de Cazalla de la Sierra, marca "El Clavel" y "Anis de los Angeles" de Angel Lorenzo.

A los FUMADORES

El papel de fumar marca **Cero** es el mejor, es el más agradable y es el más perfecto por su esmerada fabricación.

¡1.000 pesetas! Regalo en metálico á los consumidores; infórmese del cupón adjunto en las carteritas.

De venta en todas partes

Depósito en Cádiz: San Francisco 33.

Fernando Sevilla.

Pedid CERO

Doctor Don Cayetano del Toro

Consultas médico-Quirúrgicas. Todos los dias de 12 á 2 de la tarde. -Gratis para los pobres los Martes, Jueves y Sábados.

San Miguel, número 16. -- Cádiz.

Hamburg-Amerika Linie Amburguesa Sud-americana Y COMPAÑIA COSMOS

Vapores correos alemanes

Línea del Plata.-Para Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa Fé.—El vapor

Etruria

Trasborda en Buenos Aires la carga para San Blas, Madryn, Cabo Raso, Santa Elena, Camarones, Comodoro, Rivadavia, Deseado, San Julián, Santa Cruz, Puerto Gallegos, Punta Arenas y Punta Loyoya.

Línea Litoral de Cuba.-Para St. Thomas, Habana, Matanzas, Cárdenas, Caibarien, Santiago de Cuba, Manzanillo y Cienfuegos —El vapor

Sicilia

Informarán sus consignatarios en Cádiz,

Hijos de Evelio Lainez. --Calderón de la Barca, 19.



Vapores de Pinillos, Izquierdo y C^a

SOCIEDAD EN COMANDITA. - CADIZ

Vapores Catalina, Martín Saenz, Conde Wifredo, Pío IX,

Miguel M. Pinillos y Valbanera

Salidas periódicas cada 20 á 25 dias de BARCELONA, VALENCIA, MÁLAGA Y CADIZ para ISLAS CANARIAS, PUERTO RICO, HABANA Y NUEVA ORLEANS.

Admíten pasajeros de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase en sus espaciosas y ventiladas cámaras y carga para los referidos puertos sin trasbordo.

Todos los buques de esta Empresa tienen médico de dotación.

Para más informes, á sus armadores

Sres. Pinillos, Izquierdo y Compañía
Plaza de San Agustín, número 2.

SERVICIOS

DE LA

Compañía Transatlántica DE BARCELONA

DICIEMBRE 1910

LINEA DE NUEVA YORK, CUBA Y MEXICO

El día 26 saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el magnífico vapor

MONTEVIDEO

directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto México.

LINEA DE VENEZUELA—COLOMBIA

El 10 saldrá de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor

ANTONIO LOPEZ

directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata; Habana, Puerto Limón, Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes, para Sabanailla, Curacao, Puerto Cabello y La Guayra, admitiendo pasaje y carga para Santo Domingo, Veracruz y Tampico con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También admite carga para Maracaibo y Coro, con trasbordo en Curacao y para Cumaná, Carúpano y Trinidad, con trasbordo en Puerto Cabello.

LINEA DE FILIPINAS

El día 29 de Noviembre salió de Liverpool y el 10 de Diciembre de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor

Claudio López y López

directamente para Génova, Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur, Ilo-Ilo y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LINEA DE BUENOS AIRES

El día 3 saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor

LEON XIII

Directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LINEA DE FERNANDO POO

El día 2 saldrá de Barcelona, el 3 de Valencia y el 4 de Cádiz, el vapor

San Francisco

para Tanger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Rio de Oro, Sierra Leona, Monrovia y Fernando Poó, regresando á Barcelona por los mismos puertos.

Para informes, dirigirse en Cádiz á la Delegación de la Compañía Transatlántica, Isabel la Católica 3.